II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE GÉNESIS.

36. Jacob – El Riesgo de Comprometer la Separación Bíblica por causa de los hijos – G. 34:1-31.

a. El Pecado de Dina. – Gn. 34:1-6.

1) El incidente de Dina, la hija de Jacob, en ese tiempo de edad, probablemente, de quince años, consiste en haber ido *"a ver a las hijas del país"*. Josefo, el historiador judío, dice que salió a participar de una festividad de los Siquemitas. La Biblia dice poco al respecto, pero la implicación es que Dina actuó imprudentemente aun en el hecho de haber ido tan solo para satisfacer su curiosidad. Esta acción la llevó a su ruina, así como a una propuesta de alianza entre los heveos y los israelitas, a lo cual creemos que Israel no estaba de acuerdo. Finalmente, a través del engaño vil de Simeón y Leví, con el propósito de venganza, la población completa de los varones de Siquem fue literalmente exterminada.
2) El alma de Jacob se entristeció profundamente como resultado de esta crueldad; lo sabemos tanto por lo que dijo en esa ocasión (34:30), así como por lo que dijo en su lecho de muerte, muchos años después (49:5, 6).
3) Es posible que Jacob, a través de este incidente, recordó sus propios años de engaño y crueldades del pasado, antes de haber visto la escalera, y encontrarse con el Ángel del Señor en Peniel.
4) Siendo honestos, debemos declarar que la historia presenta el hecho de que Siquem abusó de Dina, y siendo ella sólo de quince años, él se aprovechó de una menor.
5) Oh, las lecciones que aprendemos a veces son demasiado costosas: 1) el peligro del compromiso con el mundo, 2) el costo y los efectos de amplio alcance de un solo pecado, y 3) la imposibilidad de que un pueblo trate de ser parte de un pacto cuando Dios no le ha llamado.
6) Es significativo que Dina se identifique como hija de Lea (34:1). Puede ser que al ser hija de la esposa no amada de Jacob, fue una niña desatendida, que se crio a la manera de las costumbres de paganas de Labán y Lea. Dina es un ejemplo más de personajes como Lot (Gn. 19) y Esaú (26:34) que buscaron la compañía y amistad del mundo. Ella se involucró en las ocupaciones y deseos de los heveos.
7) Siquem fue el hijo de Hamor, el heveo, príncipe de aquella tierra (34:2). Los heveos estaban entre las siete naciones que habitaban Canaán y ya habían sido declaradas culpables por Dios (Dt. 7:1). Vemos en Siquem el accionar de las tres avenidas de deseo desde una perspectiva pecaminosa (vio, tomó y se acostó – 34:2). Asimismo Siquem "deshonró" a Dina, es decir, la humilló. El mundo diría "la violó". Dina, como mujer, fue humillada. El sentir parece ser que ella fue deshonrada o humillada como israelita – uno del pueblo separado de Dios. La palabra "humillada" es un verdadero comentario del pecado de violación – la humillación de la virtud, de la integridad y de la pureza.
8) Aunque podemos ver en Siquem un afecto natural al máximo (34:3, 4), no deja de ser un pagano, un pecador, y un hombre sin Dios. No se avergonzó de su deseo pecaminoso, sino que quiso tomar a Dina por esposa, después de deshonrarla. Se dice que *"habló al corazón de ella"*, lo cual no es más que la expresión de un deseo natural en un hombre, pero en las circunstancias incorrectas. Únicamente la intimidad del matrimonio es honroso delante de Dios, aparte de esto, todo lo demás es deshonroso. A los fornicarios y adúlteros juzgará Dios (He. 13:4).
9) Siquem estaba usando, con un fin erróneo, los afectos y emociones que Dios había plantado en su corazón; esta es la misma esencia del pecado. Eva misma fue engañada a través de los deseos naturales del cuerpo (Gn. 3:6). El pecado no está en el cuerpo, pero el pecado humano se lleva a cabo a través del cuerpo. El cuerpo es un siervo del pecado. Pablo revela en Rom. 6:6 y Col. 2:11, cuán íntimamente ligado está el pecado con el cuerpo.

b. El Pecado de los Hijos de Jacob – Gn. 34:7

1) *"Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se enojaron mucho, porque hizo vileza en Israel acostándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho"* (34:7). Los hijos de Jacob consideraron el pecado de Siquem como una "vileza", no sólo para con Dina, sino para con todo Israel. El pecado siempre afecta a culpables e inocentes.
2) Hamor se dirigió a Jacob, para hablar con él, pero en su lugar se presentaron los hijos de Jacob (34:6, 8). Hamor les solicitó que le dieran a Dina a su hijo por mujer ofreciéndoles cinco invitaciones en

respuesta a su favor: 1) emparentad con nosotros (v. 9), 2) habitad con nosotros, 3) morad y negociad en nuestra tierra, 4) tomad posesión en nuestra tierra (v. 10), y 5) daré lo que me dijereis (v. 11). Cuatro de estas invitaciones incluían a todo Israel y una sola a Dina.

3) Los hijos de Jacob respondieron con palabras engañosas, usando como excusa el pacto de la circuncisión (34:14, 15). Ellos pusieron la condición que todos los varones de Siquem se circuncidaran para poder emparentar con ellos (v. 16). Aunque la petición podría parecer honorable, el método como su motivo fue engañoso. Al final, los cananeos fueron más honestos que los israelitas.
4) Decimos que la petición era honorable ya que el honor de su familia consistía en tener la señal del pacto de la circuncisión. La circuncisión era el rito externo por lo que las personas eran admitidas a identificarse con el pueblo de Dios. Sin embargo, el sólo participar en este rito no hacía que los siquemitas fueran israelitas. Otro error de los hijos de Jacob fue hacer pensar a esta gente que Dios no demandaba algo más de ellos. En ello vemos la debilidad de toda ceremonia o sistema que deja a un lado la principal obra de gracia de Dios. Los hijos de Jacob no entendieron que la circuncisión es una obra externa de una relación que ya se posee. La circuncisión no confiere membrecía en el pueblo de Dios, pero si externa la realidad de dicha membrecía. La membrecía al pueblo de Dios bajo el antiguo pacto era a través del nacimiento en la familia de Israel o a través del rechazo de sus dioses y la entrega absoluta a la fe de los hebreos. De igual modo, la membrecía al pueblo de Dios, bajo el nuevo pacto, es a través del nuevo nacimiento que se lleva a cabo en todo aquel que renuncia a sus dioses, fe y pecado para poner su fe y confianza absoluta en la obra expiatoria de Cristo en la cruz a su favor haciendo de Cristo su único y suficiente salvador.
5) La Biblia no enseña la Regeneración Bautismal o Eclesiástica, etc., todo hombre, para ser salvo, debe nacer de nuevo por el Espíritu Santo a través del elemento de la sangre de Jesús y en la condición de fe. Después las señales de tal nacimiento vendrán.
6) Los hijos de Jacob aún se atrevieron a prometer a los siquemitas lo siguiente, si se circuncidaban: 1) os daremos nuestras hijas, 2) tomaremos nosotros las vuestras, 3) habitaremos con vosotros, y 4) seremos un pueblo (34:16). Esto representa una total ruptura en la separación del pueblo de Dios. Se parece mucho al amor carnal de nuestros días a través del cual la iglesia institucional ha comprometido los principios bíblicos a fin de dar cabida en sus filas a todos aquellos que se identifican con sus ritos y prácticas.

c. La Pasividad de Jacob – Gn. 34:5-7, 30.

1) Siquem habló con su padre Hamor pidiéndole: *"Tómame por mujer a esta joven"* (34:4). Para algunos padres, que su hija se case con un príncipe podría considerarse un honor, pero no para Jacob. Él era un hombre espiritual y sabía de las graves consecuencias de una relación así. Los estándares del mundo no eran lo que le gobernaban. Pero, Jacob calló hasta que sus hijos regresaron del campo (v. 5).
2) Se puede entender que Jacob entró en shock debido al grave pecado contra su hija, pero su falta de autoridad se hace evidente al esperar que sus hijos lleguen para tratar el asunto. Aun su silencio durante las deliberaciones entre Hamor y sus hijos muestran su incapacidad para tratar con tan graves asuntos. Jacob no fue sabio al permanecer pasivo. Esto nos muestra que aun la santificación de un individuo, como la que Jacob experimentó en Peniel, no debe y no puede reemplazar la necesidad de estar día a día en el altar de Dios; nada debe tomar el lugar de una continua dependencia de Dios. La luchas no se acabaron en Peniel, la santificación de su yo habría de llevarse a cabo a través de cada una de las crisis posteriores en medio de las cuales Jacob debía buscar a Dios para purificar y santificar cada aspecto de su ser.
3) La historia muestra que Jacob dejó a sus hijos el liderazgo para tratar con las consecuencias de dicha vileza, los cuales comprometieron su honor y engañaron y mataron a muchos inocentes, poniendo en genuino riesgo su propia vida y la de su descendencia (Gn. 34:30).

Tarea: Memorizar Génesis 34:14. ***"Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación.***